

1415

VISITA

A LA

PURÍSIMA E INMACULADA CONCEPCION

PARA USO DE LAS JÓVENES

QUE PERTENECEN A LA

Asociación de Hijas de María

Y OTRAS ORACIONES PROVECHOSAS

A LAS ASOCIADAS



G-F 14150

Editorial CUESTA Valladolid



THE
LIBRARY OF THE
MUSEUM OF NATURAL HISTORY

AND
GEOGRAPHICAL SOCIETY
OF LONDON

Acquired by the
Museum of Natural History
and Geographical Society
of London

1850

DG
A



+ 152176

A LAS JÓVENES

que forman

los coros de las **Hijas de la Purísima e
Inmaculada Concepción de María**

Sois llamadas por la VIRGEN SANTÍSIMA a robustecer el hermoso edificio de la virtud y de la pureza, que se halla combatido por todas partes. Recordad que Dios nos ha criado a todos para ser puros, como nos dice San Pablo; y que no podeis formar un proyecto más ilustré ni más ventajoso para vuestro porvenir, que el de haceros en la tierra semejantes por la pureza a los Coros de los Angeles del Cielo. Sabed que el arte de la seducción, más atrevido que nunca, se ha refinado para engañar vuestro candor, y que por lo mismo es preciso tomar el arma defensiva de vuestro honor y honestidad religiosa, para no ser vencidas por el monstruo infernal de la impureza. Aunar, pues, la fuerza por medio de la comunidad de oraciones contra este enemigo el más terrible, y que tantos estragos causa hoy a la humanidad, será para vosotras un medio el más poderoso y oportuno. A ésto os llama vuestro honor, vuestro corazón y vuestra fe, y a ésto, en fin, debeis encaminar vuestros esfuerzos, para haceros dignas de la

fidelidad posible en este mundo y de la bienaventuranza y corona con que os convida a todas la Purísima Virgen María, que os espera para siempre en el Cielo. Amén.

RESPUESTA DE LA JOVEN A LA SANTÍSIMA VIRGEN

Madre, aquí teneis a vuestra hija.

Madre, aquí teneis a vuestra hija.

Madre, aquí teneis a vuestra hija.

En Vos, Madre mía dulcísima, he puesto mi confianza; jamás quedaré confundida.

ADVERTENCIAS

1.^a En la Asociación de Hijas de María no se intenta que las jóvenes hagan votos, sino propósitos de cumplir lo que ofrezcan a su Dios y a la VIRGEN, sin incurrir en culpa, aunque se olvide su cumplimiento.

2.^a Si por devoción o por pertenecer a otra Asociación rezan ya todos los días tres Ave-Marías en honor de la pureza de la SANTÍSIMA VIRGEN, les valdrán para cumplir con las impuestas en esta Asociación, aplicándolas también por el mismo fin para los frutos de la misma.

3.^a Se recomienda interesarse por el bien espiritual de las amigas o compañeras, avisándolas con cariño y persuadiéndolas con mucha cordialidad, si son distraídas por las vanidades del mundo. Siéndolas posible y sin faltar a sus obligaciones, visitarán a las asociadas en sus enfermedades.

4.^a Cuando alguna deje de pertenecer a la Asociación, o por separación voluntaria, *que podrá hacer cuando quiera* o por fallecimiento; se deberá dar el correspondiente aviso, para poner otra en su lugar, a fin de que queden siempre llenos los coros, que constarán de 31 asociadas cada uno.

5.^a Todas las hijas de la INMACULADA CONCEPCIÓN DE MARÍA deberán tener su librito para su dirección en las VISITAS A LA VIRGEN, que se dará de limosna a las pobres.

6.^a Por último, las niñas de 7 á 11 años de edad, podrán hacer la visita más corta, bastando que recen tres Ave-Marías, y que repitan tres veces: *Madre, aquí teneis a vuestra hija*. ¡Cuánto no valdrá una sola Ave María salida de aquellos labios inocentes!

SUMARIO DE LAS INDULGENCIAS CONCEDIDAS
A ESTA ASOCIACIÓN
POR LA SANTA SEDE APOSTÓLICA

1. Hay concedidas por la Santa Sede: Indulgencia plenaria para el día del ingreso en la Asociación, confesando y comulgando, visitando la Iglesia en donde estuviese erigida, y rogando por algún espacio de tiempo, según la intención de Su Santidad.

2. Indulgencia plenaria a todas las asociadas que en el artículo de la muerte confiesen y comulguen, o a lo menos invoquen el santísimo nombre de Jesús con el corazón, si no pudiesen con la boca.

3. Indulgencia plenaria a las mismas el día de la fiesta principal de la asociación, desde las primeras vísperas hasta puesto el sol del día de la fiesta, confesando, comulgando y visitando la Iglesia de la Asociación.

4. Siete años y siete cuarentenas de indulgencia en cuatro festividades del año señaladas por el Ordinario, que son: Natividad de la Virgen, Presentación, Purificación y Asunción, practicando las mismas diligencias.

5. Sesenta días de indulgencia por cada piadosa obra que practiquen las asociadas con corazón contrito.

6. Indulgencia plenaria dos veces al mes, en los días que cada una eligiere, si confiesan y comulgan y visitan cualquiera iglesia o capilla pública, y ruegan allí según la intención de Su Santidad. Y si por causa de enfermedad no pueden practicar las diligencias referidas, puede el confesor conmutarlo en otras obras pías. Todas las referidas indulgencias son concedidas para siempre, y pueden también aplicarse a las almas del purgatorio al arbitrio de cada cual.

7. En las misas que se celebren por las asociadas difuntas en cualquiera de los altares de la Iglesia de la Asociación, concedió las mismas gracias como si fuesen celebradas en altar privilegiado.

Hay, por último, concedidas muchas otras Indulgencias por varios Prelados de España, a las Asociadas de sus respectivas Diócesis.

H I J A S

de la Purísima e Inmaculada Concepción de Maria

CÉDULA

Coro de doncellas.

Núm. del coro.

Ingresó el día de de 191

Obligaciones de las jóvenes asociadas

1.^a En nombre de todas las afiliadas a esta piadosa Asociación se servirá V. doña visitar el día de cada mes á la VIRGEN SANTÍSIMA en su casa o en la Iglesia, ante la imagen de la INMACULADA CONCEPCIÓN DE MARÍA.

2.^a Rezará cinco Padre nuestros y cinco Ave Marías y Gloria Patri, Letanía y Salve, pidiendo fervorosamente se digne conservarlas puras de cuerpo y alma. La que no sepa la Letanía reizará la Salve.

3.^a Rogará por su feliz acierto en la elección de estado, que es lo más importante para el venturoso porvenir de la juventud, y

por el aumento de estos coros. Pedirá igualmente por la conversión de los pecadores, y muy principalmente para que se aplaque el rigor de la Divina Justicia, que tanto se provoca hoy día por el infernal vicio de la impureza. Rogará, en fin, por las Hermanas asociadas que se hallen en una particular necesidad, y por las que hayan muerto; y sobre todo por la paz y felicidad del Reino, y por el aumento y esplendor de la Religión Católica, Apostólica, Romana, única verdadera.

Condiciones religiosas de la Asociación

1.^ª Hará la joven asociada una resolución constante de usar siempre un lenguaje puro y honesto.

2.^ª Se guardará mucho de escuchar conversaciones indecorosas y palabras indecentes o equívocas que tengan un mal sentido, y evitará todo objeto que pueda hacer peligrar su pureza.

3.^ª Si oye algún chiste o palabra ofensiva a la honestidad y pureza que debe ser su divisa, diga inmediatamente: *¡Ave María Purísima! ¡Válgame Jesús! ¡La Virgen me asista!* y cuando no pudiere pronunciarlas dígalas en su corazón.

4.^ª Procurará acordarse tres veces al día de que para merecer la protección y defensa de la *Virgen Santísima*, es preciso tener especial cuidado de guardar bien sus ojos,

sus oídos y su lengua, para que por ellos no entre el pecado en su alma.

5.^a Rezará cada día *tres Ave Marías* y *Gloria Patri*, en honor de la pureza de la *Virgen Santísima*, para merecer su protección, y para reparar las ofensas que se hacen a Dios y a la *Virgen* por el pecado de la impureza, y dirá la siguiente

ORACIÓN

Virgen y Madre de Dios, yo me ofrezco por hija vuestra, y en honor y gloria de vuestra *Inmaculada Concepción* también os ofrezco mis ojos, mis oídos, mi lengua, mis manos, y todo mi cuerpo y alma, y os pido me alcanceis la gracia de nunca más hacer un solo pecado mortal. Amén Jesús.

Ave María Purísima.
Sin pecado concebida.

Fórmula para consagrarse a María Santísima

CADA UNA EN PARTICULAR

Santísima Virgen María, Madre de Dios, vida nuestra, consuelo nuestro y después de Dios, toda nuestra esperanza. Yo

aunque indigna de ser vuestra sierva, confiada en vuestra misericordia y movida de un gran deseo de servirlos, os elijo y tomo en el día de hoy en presencia de toda la corte celestial por mi soberana Señora, por mi adorada Madre y por mi Abogada, y hago firme propósito de honrarlos, amarlos y servirlos fielmente en todos los días de mi vida, de no decir ni hacer jamás cosa alguna que sea contra el respeto y honra que se os deba, y de no permitir tampoco jamás que ninguno de mis dependientes diga o haga cosa alguna que pueda disgustaros; y como individua que soy de la Sociedad de Hijas de vuestra Inmaculada Concepción, me esmeraré en cumplir fielmente todas las condiciones de dicha Sociedad; procuraré arrancar de la tierra ese monstruo de la impureza; me esforzaré en apartar, corregir y enmendar ese modo vil y grosero de hablar y cantar deshonestamente; pues que siendo Vos Virgen y

Madre purísima no puede menos de seros muy odioso este lenguaje tan sucio, vil y brutal, enseñado por el demonio. Os ruego, Madre de misericordia, y os suplico por la Preciosísima Sangre que vuestro amado Hijo derramó por mí, que me recibais en el número de vuestras hijas y de vuestras más humildes devotas; asistidme en todas mis necesidades; alcanzadme las gracias y auxilios necesarios, y, sobre todo, no me desampareis en la hora de la muerte, antes bien socorredme entonces, Madre mía, de un modo particular, como acostumbrais hacerlo con vuestros devotos; libradme de las tentaciones; alejad de mí a Satanás, enviad a mi socorro los santos ángeles, inspiradme las virtudes teologales y concededme auxilios para hacer muchos y fervorosos actos de fe, esperanza y caridad; concededme una paciencia humilde y una santa resignación en la voluntad de vuestro hijo. Acepto desde ahora todos los dolores y trabajos de mi última enfermedad, hasta la misma muerte, en pena de los pecados que he cometido. Entrego mi cuerpo a la tierra para ser corrompido y comido de los gusanos, en castigo de las ofensas que, para regalarlo, he hecho á vuestro amado Hijo y a Vos; muera este cuerpo de pecado; sea consumido y convertido en polvo; viva eternamente mi alma; por esto la entrego en vuestras manos y en las de vuestro dignísimo Esposo el glorioso patriarca San José, a quien invoco desde ahora para entonces, y digo con todo el afecto de mi corazón:

Jesús, José y María, os doy el corazón y el alma mía.

Jesús José y María, amparad el alma mía en mi última agonía.

Jesús, José y María, haced que descanse en paz el alma mía. Amén.

Día de de 191

(Firma y rúbrica).

ORACION DE SAN BERNARDO

Acordaos, oh piadosísima Virgen María que jamás se oyó decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorando vuestra asistencia, y reclamando vuestro socorro, haya sido abandonado de Vos. Animado con esta confianza en Vos, también acudo, oh Virgen madre de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de mis pecados me atrevo a parecer ante vuestra presencia soberana. ¡Oh Madre de Dios! no desprecieis mis súplicas, antes bien escuchadlas y acogerlos benignamente.

Así sea.

La Santidad del Papa Pio IX concedió 300 días de Indulgencia cada vez que se rece devotamente esta oración, y si se reza cada día indulgencia plenaria una vez al mes, confesando, comulgando y visitando una Iglesia rogando allí por la intención de S. S.

ORACIONES

PARA VISITAR

A LA SANTISIMA VIRGEN

EN SU PURÍSIMA E INMACULADA CONCEPCIÓN

Bendita y alabada sea la Santísima e Inmaculada Concepción de la bienaventurada Virgen María.

Por la señal, etc.

SALUTACIÓN

Bendita sea tu pureza,
Y eternamente lo sea,
Pues todo un Dios se recrea
En tan graciosa belleza,
A Tí, celestial Princesa,
Virgen Sagrada María,
Te ofrezco desde este día
Alma, vida y corazón,
Mírame con compasión,
No me dejes, Madre mía (1).

(1) Tiene concedida esta décima muchísimas indulgencias y se pueden ganar también otras muchas diciendo *Ave María purísima*, y respondiendo: *Sin pecado concebida*.

PRIMERA PETIGIÓN

para alcanzar la pureza

Acoged, Virgen Santísima, mi juventud bajo vuestro maternal manto: libradme a mí y a todas las asociadas de los lazos de nuestros enemigos, de aquellos enemigos implacables de las almas tiernas; del mundo impostor con sus engaños, del espíritu infernal con sus sugerencias, de nuestra carne frágil con sus apetitos y regalos.

Rogad siempre por mí y por todas las asociadas a vuestro divino Hijo, que os prometemos desde ahora ser hijas vuestras, y pagaros amor con amor. Alcanzadnos de él humildad y pureza, y que nuestro corazón se abraza de continuo en el amor de Dios y en el vuestro.

Padre nuestro, Ave María y Gloria Patri.

SEGUNDA PETICIÓN

**para acertar en la elección
de estado**

Derramad sobre mí un torrente de luz para que sepa hacer la voluntad de Dios y la vuestra; inspiradme saludables pensamientos; para que acierte en la elección de estado, y escoja aquel al cual me tiene llamada la divina Providencia, sea esta elección como el punto de partida que me guíe a una dichosa eternidad; quiero, ayudada de la divina gracia, abrazar aquel en el cual mejor pueda servir y amar a Dios en la corta carrera de mis días; quiero aquel que me haga una verdadera hija vuestra, y que me prepare para mi eterna salvación.

Padre nuestro, Ave María, etc.

TERCERA PETICIÓN

para que se aumenten estos coros

Aumentad estos coros que se dedican a Vuestra purísima e inmaculada Concepción; participen de la influencia de vuestras luces y del candor de vuestra pureza; sean como un manantial de verdadera virtud, que aumenten el número de esposas de Jesucristo, que conociendo cuán digno y cuán agradable es el don precioso de la virginidad, sepan abrazarlo y ser constantes en su propósito; sean a manera de una corte dichosa y agradable compañía que os alabe sin cesar; y las que se inclinen al santo matrimonio, que se preparen con un fondo de virtud, para que sean unas fieles esposas, y buenas madres, agradables a Dios y útiles a la sociedad.

Padre nuestro, Ave María, etc.

CUARTA PETICIÓN

para la conversión de los pecadores

Socorred a esas hermanas que cogidas en el lazo de la tentación siguen errantes el camino de la perdición; enviad un rayo de luz que penetre en el fondo de su corazón, que descubra a las claras el fin funesto a que las conducen sus errados pasos; dadlas fuerza para que conociendo su equivocada senda, retrocedan pronto y se conviertan a Dios de corazón, eviten esos escándalos, y salven su preciosa alma redimida con la sangre derramada por vuestro unigénito Hijo, y den una alegría al cielo viéndolas otra vez discípulas de Jesucristo e hijas vuestras.

Padre nuestro, Ave María, etc.

QUINTA PETICIÓN

**para que se mitigue el rigor de
la divina justicia**

¡Ay! ¡Cuántas veces se ha provocado la justa indignación de Dios por causa del pecado de la impureza! Fuego del cielo abrasó ciudades enteras, y porque la tierra ardía en el fuego de la lascivia, envió Dios las aguas del diluvio..... Este vicio devora la tierra..... Virgen purísima, acompañad nuestras súplicas para que no se haga sordo el cielo, no se haga de bronce; oiga la voz del corazón, que le dirigimos para que apague este fuego, no con fuego venido del cielo que nos abraze, sino con el fuego del divino amor que convierta a todos; que apague este vicio, no con aguas que nos inunden, sino con las aguas saludables de la divina gracia que nos vivifiquen, y animen a sujetar las pasiones, y haga a todos unos fieles

imitadores de vuestras virtudes que tanto brillan en vuestra purísima e inmaculada Concepción.

Padre nuestro, Ave María, etc.

ORACIÓN

Virgen purísima, Virgen piadosísima: Vos que nos contempláis puestas en tantos peligros y que sabéis que por razón de nuestra fragilidad no podemos preservarnos de ellos, favorecednos con vuestros auxilios, socorrednos con vuestra gracia, para que nos libremos de los contagios de la presente vida, y, libres de ellos, podamos llegar felizmente al puerto de nuestra salvación.

Ahora, para obligar más a la Santísima Virgen y hacérsela propicia, se la saludará con la Letanía lauretana.

LETANIA EN LATIN

Kyrie, eleyson.

Christe, eleyson.

Kyrie, eleyson.

Christe, audi nos.

Christe, exaudi nos.

Pater de Coelis, Deus,

Fili Redemptor mundi, Deus,

Spiritus Sanctae Deus,

Sancta Trinitas, unus Deus,

SANCTA MARIA,

Sancta Dei Genitrix,

Sancta Virgo Virginum,

Mater Christi,

Mater Divinae gratiae,

Mater Purissima,

Mater Castissima,

Mater Inviolata,

Mater Intemerata,

Mater Inmaculata,

Mater Amabilis,

Mater Admirabilis,

Mater Creatoris,

Mater Salvatoris,

Mater Boni Consilii,

Virgo Prudentissima,

Virgo Veneranda,

Virgo Praedicanda,

Virgo Potens.

} Miserere nobis.

ORA PRO NOBIS

Virgo Clemens,
Virgo Fidelis,
Speculum Justitiae,
Sedes Sapientiae,
Causa nostrae laetitiae,
Vas Spirituale,
Vas Honorabile,
Vas Insigne Devotionis,
Rosa Mystica,
Turris Davidica,
Turris Eburnea,
Domus Aurea,
Foederis Arca,
Janua Coeli,
Stella Matutina,
Salus Infirmorum,
Refugium Peccatorum,
Consolatrix afflictorum,
Auxilium Christianorum,
Regina Angelorum,
Regina Patriarcharum,
Regina Prophetarum,
Regina Apostolorum,
Regina Martyrum,
Regina Confessorum,
Regina Virginum,
Regina Sanctorum omnium,
Regina sine labe originali concepta,
Regina sacratissimi Rosarii,

- ŷ. Agnus Dei, qui tollis peccata mundi,
n. Parce nobis, Domine.
ŷ. Agnus Dei, qui tollis peccata mundi,
R. Exaudi nos, Domine.
ŷ. Agnus Dei, qui tollis peccata mundi,
R. Miserere nobis.

LETANÍA EN CASTELLANO

Señor, ten piedad de nosotros.
Cristo, ten misericordia de nosotros.
Señor, ten piedad de nosotros.
Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.
Dios Padre, Criador de los cielos,
Dios Hijo, Redentor del mundo,
Dios Espíritu Santo,
Trinidad Santa, que eres un solo
Dios,

} Ten miseri-
cordia de
nosotros.

SANTA MARIA,
Santa Madre de Dios,
Santa Virgen de las vírgenes,
Madre de Cristo,
Madre de la divina gracia,
Madre purísima,
Madre castísima,
Madre intacta,
Madre incorrupta,
Madre sin mancha,
Madre amable,
Madre admirable,
Madre del Criador,
Madre del Salvador,
Madre del Buen Consejo,
Virgen Prudentísima,
Virgen digna de reverencia,
Virgen digna de alabanza,
Virgen poderosa,

RUEGA POR NOSOTROS

Virgen clemente,
Virgen fiel,
Espejo de justicia,
Trono de sabiduría,
Causa de nuestra alegría,
Vaso espiritual de elección,
Vaso digno de honor,
Vaso insigne de devoción,
Rosa mística,
Torre de David,
Torre de marfil,
Casa de oro,
Arca de la Alianza,
Puerta del cielo,
Estrella de la mañana,
Salud de los enfermos,
Refugio de los pecadores,
Consoladora de los afligidos,
Auxilio de los cristianos,
Reina de los Angeles,
Reina de los Patriarcas,
Reina de los Profetas,
Reina de los Apóstoles,
Reina de los Mártires,
Reina de los Confesores,
Reina de las Vírgenes,
Reina de todos los Santos,
Reina sin pecado concebida,
Reina del Santísimo Rosario,
Cordero de Dios que quitas los pecados
del mundo, perdónanos, Señor.
Cordero de Dios que quitas los pecados
del mundo, óyenos, Señor.
Cordero de Dios que quitas los pecados
del mundo, ten piedad de nosotros.

RUEGA POR NOSOTROS

ANTIÍFONA

Cuán hermosa eres, amiga mía, paloma mía, inmaculada mía; la fragancia de tus vestidos sobrepuja a todo aroma.

ORACIÓN

¡Oh Dios! que por medio de la Inmaculada Concepción de la Virgen preparaste a tu Hijo en una habitación digna: te rogamos que así como por la muerte prevista de su Hijo la preservaste de toda mancha, nos concedas también que por su intercesión lleguemos puras a Ti.

Aquí rogará cada una por las asociadas que se hallen en una particular necesidad; por las que hayan muerto; por la felicidad del Reino y por el aumento y esplendor de la Religión, y después dirá la siguiente

DEPRECACIÓN

Bajo tu amparo nos acogemos, santa Madre de Dios; no desprecies

nuestras súplicas en las necesidades, antes bien libranos de todos los peligros, oh siempre Virgen gloriosa y bendita.

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia; vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve: a Tí llamamos los desterrados hijos de Eva: a Tí suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas; ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos, y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clementísima! ¡Oh piadosa! ¡Oh dulce Virgen María!

Ÿ. Ruega por nosotros, santa Madre de Dios.

Rñ. Para que seamos dignas de las promesas de Cristo.

DESPEDIDA

Virgen y Madre de Dios, yo me ofrezco por hija vuestra, y en honor y gloria de vuestra pureza también os ofrezco mis ojos, mis oídos, mi lengua, mis manos; en una palabra, todo mi cuerpo y alma, y os pido

me alcanceis la gracia de nunca más hacer un solo pecado. Amén Jesús.

Madre, aquí teneis a vuestra hija.
Madre, aquí teneis a vuestra hija.
Madre, aquí teneis a vuestra hija.

En Vos, Madre mía dulcísima, he puesto mi confianza; jamás quedaré confundida.

Ave María purísima,
Sin pecado concebida.

Bendita y alabada sea la santísima e inmaculada Concepción de la bienaventurada Virgen María. Amén.

El Sumo Pontífice Pío VI concedió cien días de indulgencia a los que recen esta oración: Bendita y alabada, etc.; otros cien por la oración: Bajo tu amparo nos acogemos, etc.; página 26 y la Salve y Pío VII concedió trescientos por la Letanía.

DEPRECAIONES

que las Hijas de la

PURÍSIMA E INMACULADA CONCEPCIÓN DE MARÍA

DIRIGEN A SU EXCELSA PATRONA

*Aquí nos teneis, oh Madre,
En Vos fiamos, Señora;
El alma que en Vos confía,
Es en su esperar dichosa.*

Nosotras nos amparamos
Bajo vuestra augusta sombra,
E invocamos el misterio
Que sin mácula os pregona.
Ya que pura aparecísteis
Cual blanquísima paloma,
Y en Vos se place el Eterno
Al deciros toda hermosa.

Oh Madre, que os complaceis
En las almas candorosas,
Dadnos la santa pureza
Que a vuestros siervos adornan.
Libradnos de aquellos lazos
Que nos tiende a todas horas
El infernal artificio
De la sierpe tentadora.

Dad luz a mi entendimiento,
Madre de misericordia,
Para que el estado mío
Con feliz acierto escoja;
Aquel a que Dios me llame
Para mí salud ahora,
Y que pueda conducirme,
Después del tiempo, a la gloria.

Auméntese cada día
Esta juventud devota,
Y crezcan cual semillero
Estos coros que os invocan,
De donde vírgenes salgan
Que sean de Vos la copia;
Y virtuosas y castas
Las que hayan de ser esposas.

Haced por vuestro poder,
Clementísima Señora,
Que lloren sus extravíos
Tantas almas pecadoras;
Que se conviertan y vivan
De Jesús para la gloria,
Y que bajo vuestro manto
Con ardiente fe se acojan.

Detened, ¡oh pía Madre!
La justicia vengadora,
Ya que el inmundo pecado
Las iras de Dios provoca.
Detenedla Madre mía,
Estas hijas os imploran,
Ya, que fuisteis concebida
Del pecado sin la sombra.

Reine en el mundo, ¡oh María!
Que tantos vicios devora,
El amor a la pureza

Que al hombre en ángel transforma.
Escuchad, ¡oh Virgen pura!
Nuestros ruegos amorosa,
Vos, a quien por reina suya
El cielo y la tierra invocan.

Gracias os damos, gran Reina,
De habernos unido a todas
Bajo vuestro manto excelso
Y como en un alma sola,
Para que así protegidas
Por vuestra mano amorosa,
Podamos ser hijas vuestras
Y de Jesucristo esposas.

Aquí nos teneis, etc.

ŷ. In conceptione tua, Virgo immaculata fuisti.

℞. Ora pro nobis Matrem, cujus Filium peperisti.

OREMUS

Deus, qui per immaculatam Virginis conceptionem dignum Filio tuo habitaculum praeparasti, quaesumus, et qui ex morte ejusdem Filii sui praevisa, eam ab omni labe praeservasti, nos quoque mundos ejus intercessionem ad te pervenire concedas.

ŷ. Per eundem Christum Dominum nostrum. ℞. Amen.

